

Investigación en la Implementación y la Práctica en Primera Infancia

EDITORES

Aisha K. Yousafzai, Frances E. Aboud, Milagros Nores, Pia R. Britto

Resumen Ejecutivo

Esta edición especial de los Anales de la Academia de Ciencias de Nueva York busca avanzar la evidencia en la investigación sobre la implementación y la práctica, incluso en el área de como se reporta sobre sistemas y procesos cuando se implementan programas para el desarrollo de la primera infancia.

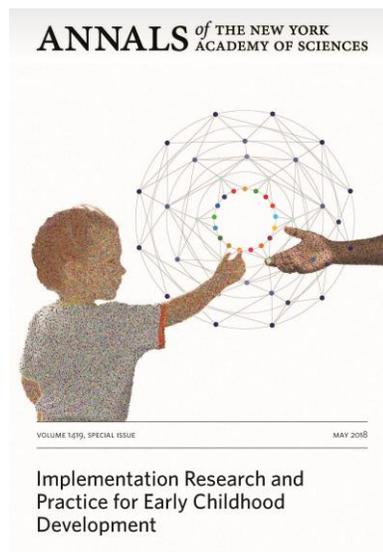
Los artículos escritos por investigadores y practicantes globales en el campo del desarrollo de la primera infancia (incluyendo académicos, patrocinadores, agencias de las Naciones Unidas, y organizaciones sin fines de lucro) cubren temas relacionados con el costo y financiamiento de intervenciones en primera infancia, la creación de demanda por calidad, apoyando programas de primera infancia en contextos frágiles, la creación de capacidad, y transición a escala, con experiencias programáticas globales.

La ciencia ha demostrado que aún cuando los genes proveen el cianotipo para el cerebro en desarrollo, el medio ambiente de un niño pequeño moldea su desarrollo y establece las bases, en un período corto de tiempo, de una capacidad de vida de aprender, adaptarse al cambio, y desarrollar resiliencia psicológica.

Infantes y niños que no reciben nutrición adecuada, estimulación, oportunidades de aprendizaje, cuidado y protección temprano en sus vidas, tienden a demostrar resultados cognitivos, de lenguaje y psicosociales reducidos. Una crianza estimulante es necesaria para el desarrollo sano de los niños, sin embargo existe poca comprensión sobre como mejor llevar a cabo este tipo de intervenciones a través de un gran rango de sistemas en una gran variedad de marcos.

La investigación enfocada en la implementación es central para la comprensión de contextos, medición de performance, mejoras en calidad, facilitar el fortalecimiento de los sistemas de implementación, y para informar la escalabilidad y sostenibilidad de programas e intervenciones. La intención es la comprensión del qué, por qué y cómo una intervención funciona en contextos de la vida real y testear distintos enfoques para mejorarla.

“Qué evidencia en implementación importa: escalabilidad de intervenciones de crianza que promueven el desarrollo de la primera infancia” introduce los dominios y componentes de implementación, identifica ingredientes centrales de los procesos de implementación y discute las estrategias para incluir programas dentro de plataformas existentes de escalabilidad y sostenibilidad.



“Lineamientos para reportar la investigación de la implementación de intervenciones de cuidado y crianza diseñadas para promover el desarrollo de la primera infancia” introduce C.A.R.E. (por sus siglas en inglés, *Consolidated Advice for Reporting ECD Implementation Research*), con el objetivo de estandarizar la publicación de investigaciones de la implementación para así generar un cuerpo de evidencia que evalúe y permita mayor comprensión sobre que funciona y que no.

Pocos estudios han investigado los impactos de corto y largo plazo de distintas dosis en el desarrollo de los niños. También así, pocos estudios han sido conducidos con proveedores al interior de sistemas existentes de salud, educación, o bienestar social; proveedores que son candidatos fuertes para lograr escalabilidad. Será necesario diseñar intervenciones que tengan en cuenta desde su inicio las características de los proveedores que las pueden implementar. Varios de los estudios destacados en esta serie dan una mirada a adaptar la provisión y la capacitación del personal del programa a contextos locales.

Se encuentra reconocido que las intervenciones que promueven el desarrollo de la primera infancia no suelen ser independientes, sin partes de estructuras más amplias de cuidado y crianza. Las estrategias de implementación se enfocan en como mejor encajar estas intervenciones individuales en sistemas existentes para incrementar cobertura y escala. Hay seis componentes claves que emergen de la serie en su totalidad:

Primero, adoptar paquetes multisectoriales de intervención. Un ambiente apto para estrategias multisectoriales requiere coordinación de políticas nacionales con planes de acción presupuestadas que se puedan implementar y que sean gobernadas por un cuerpo a niveles nacional y sub nacionales.

Segundo, fortalecer el sistema para que ofrezca servicios de cuidado de calidad por medio de un personal capacitado. Aquí se requiere una examinación de las competencias: qué conocimiento y habilidades son comunes a plataformas efectivas de servicios y qué es único sobre educación de la primera infancia?

Tercero, ampliar los sistemas de datos y la evidencia para mejorar la habilidad de medir cambios, monitorear avances y utilizar los datos y la evidencia para informar mejoras.

Cuarto, costear y financiar la oferta de programas sostenibles y a mayor escala. La implementación de programas debe documentar tanto cómo se modelaron costos, así como también gastos.

Quinto, las estrategias de abogacía y comunicación son fundamentales para crear una demanda por servicios de calidad.

Sexto, estrategias diferenciadas basadas en el contexto de cada país.

En esta serie, el grupo de publicaciones abarca contextos afectando la implementación, adaptación, y pruebas de viabilidad de programas a escala, documentación de procesos de implementación, evaluación de fidelidad, descripción de como las intervenciones son introducidas en sistemas existentes, y las implicancias para escalabilidad y sostenibilidad.

Los siete casos incluidos destacan la amplitud de intervenciones que potencialmente pueden promover el desarrollo de la primera infancia y el rango de contextos de intervención, incluyendo Australia, Brasil,

Colombia, Jamaica, Malawi, Pakistán, Sud África, and Zimbabue, que pueden influenciar el planeamiento de un programa con respecto a dosis, distribución y demanda.

Entendiendo el contexto en el proceso de adaptación esta acentuado por Murpy y sus colegas quienes describen la necesidad de implementación de servicios de apoyo al desarrollo de la primera infancia en contextos humanitarios, donde el crecimiento de la evidencia debe responder a situaciones de cambio rápido y en colaboración con la práctica propia en campo.

Reteniendo fidelidad a un programa es considerada una característica crítica para lograr el impacto deseado. Goldfeld y colegas reportan tres factores importantes que influyen la efectividad de programas de visitas domiciliarias prolongados, y como la misma fue dirigida en el programa *right@home* ('justo en casa').

El valor de la evaluación de la implementación depende de cómo se usen los resultados para informar decisiones sobre mejoras en calidad. Datos sobre monitoreo del programa y de evaluación de la implementación deben de hacerse disponible a los proveedores de un programa en tiempo oportuno, como se demuestra en la implementación a escala de un programa de primera infancia en Colombia (aeioTU program).

Jain y colegas demuestran que aún cuando los padres valoran intervenciones de cuidado infantil, tanto ellos como sus niños pueden beneficiarse de un esfuerzo intencional de las organizaciones para moldear la demanda por mejoras en la calidad de los servicios.

El marco reportado por Nores y Fernandez muestra que llevar intervenciones a escala requiere no solo modelos basados en la evidencia, sino también liderazgo, personal adecuado, colaboraciones efectivas con una variedad de actores en primera infancia, financiamiento, y formas de gobierno.

Son limitados los datos de costo sobre intervenciones de cuidado y crianza que pueden informar el planeamiento financiero de programas a escala, pero el uso de herramientas de costeo como las planteadas por Gustafsson-Wright y Bogglid-Jones muestra el camino a seguir.

Radner y colegas identifican una serie de lecciones que apoyan la construcción de la evidencia para la escala y sostenibilidad de programas, incluyendo un fuerte liderazgo empresarial, medidas rigurosas y un uso activo de los datos para apoyar el aprendizaje continuo y los 'campeones' que actúan a niveles sub nacionales en primera infancia.

Para que la evidencia en estos trabajos presentados haya de sentar una base para el progreso futuro, se necesita prestar mayor atención al método de reportar sobre los procesos de implementación. Yousafzai y colegas describen lineamientos desarrollados por medio de un proceso de expertos e-Delphi que proveen un enfoque para informar sistemáticamente sobre la implementación del programa, lo cual facilitara los procesos de aprendizaje compartido.

About y Prado presentan orientación sobre el seguimiento y la evaluación de los procesos de implementación para intervenciones que promueven el desarrollo en la primera infancia, reforzando la necesidad de una rigurosa medición en cada programa de las variables descritas en los lineamientos descritos anteriormente. Los autores incluyen métodos mixtos donde se evalúan competencias de los proveedores de servicios, calidad de un programa, e interés de los participantes, entre otras cosas.

Investigaciones cualitativas sugieren que programas simples y robustos científicamente, pueden ser escalables, en un contexto de fuerte liderazgo, compromiso con los implementadores locales, y de forma escalonada. Como notan Nores y Fernandez, llevar intervenciones a escala típicamente requiere integración a plataformas existentes de servicios.

Identificar y estratégicamente fortalecer brechas en las capacidades de la oferta de servicios incrementa costos programáticos, amenazando la sostenibilidad financiera de un programa. Como recomiendan Gustafsson-Wright y Bogglid-Jones, la recopilación sistemática de datos de costos de intervenciones en primera infancia permitirá una comparación más directa entre programas y una evaluación global de retornos a la inversión.

Conclusión

A medida que miramos hacia el fortalecimiento de las prácticas de implementación, hay áreas claves que necesitan ser informadas por la investigación. Algunos de estas se destacan en un capítulo final sobre “El Estado de la Ciencia en la Investigación sobre Implementación.”

Por ejemplo, se debe prestar más atención al rol del sector privado en la provisión de servicios y a la posibilidad de moldear la demanda de servicios. Además, entendiendo que a menudo privado y público no se encuentran separados, la investigación de la implementación necesita investigar colaboraciones locales o comunitarias, por ejemplo, público-privadas, que permitan la escalabilidad de los servicios.

Sabemos muy poco sobre cómo dar forma a la demanda, lo que ocurre en varios niveles, desde los beneficiarios hasta los responsables de las políticas. Y existe la necesidad de una investigación sistémica en las finanzas públicas, desde costos a datos sobre gastos, y de la comprensión de modelos efectivos de asignación de recursos.

Este Número Especial comparte investigaciones que sugieren formas de fortalecer las intervenciones y estrategias para incorporarlas dentro de los sistemas, logrando un progreso significativo en explicar el "cómo" de la implementación. Sin embargo, se necesitarán mayores esfuerzos para poner en práctica la prestación multisectorial a través de prácticas basadas en la evidencia para los diferentes sistemas de entrega que apoyan el desarrollo infantil temprano.